

EXPERIENCIAS INTERNACIONALES Y NACIONALES DE DEJACIÓN DE ARMAS

Los países que se presentan a continuación fueron seleccionados por sus experiencias en los procesos de dejación de armas. Irlanda y Sudáfrica han sido nombrados como ejemplos tanto por las FARC, como por medios de comunicación; Nepal es un caso reciente con aplicación de nuevos protocolos para control del armamento, Angola tiene la extensión territorial más próxima a la Colombiana; UNITA¹ utilizó la explotación de recursos naturales para su rearme y es un país donde Cuba tuvo participación en el desarrollo de su conflicto. También se incluye Guatemala y Salvador dentro del contexto latinoamericano.

Los casos presentados son de diferentes continentes: tres de África, dos de Centroamérica, dos de Asia, uno de Europa y el caso Colombiano para un total de 9 casos en igual número de países.

1. SUDAFRICA.

El principio que rigió el desarme en Sudáfrica era que, los protagonistas del conflicto habían sido responsables de armarse y por lo tanto también debían serlo de desarmarse; así como por el uso y el abuso de sus armas. Para efectos del desarme, un inventario de todas las armas en poder de diferentes grupos armados y sus depósitos de armas fue entregado al Concejo Ejecutivo Transicional, establecido en Sudáfrica para facilitar la gradual y pacífica transición en 1994².

Sin embargo esto no se realizó así, ya que ni las Fuerzas Sudafricanas, ni el APLA (Azanian People Liberation Army), aceptaron tener algún tipo de supervisión sobre sus armas y depósitos. Así mismo, el MK (Umkhonto we Sizwe - Lanza de la Nación), también decidió que al menos que hubiese un proceso equitativo y aplicable a todas las fuerzas, tampoco entregarían un inventario de las armas. También se aceptó como principio que cualquier entrega de armas sólo se haría a un nuevo gobierno democrático o a sus representantes. Esto implicó que las armas sólo fueran entregadas por los movimientos de liberación después de las elecciones de 1994³.

Después de las elecciones, a comienzos de 1994, se inició la integración de los miembros de las fuerzas armadas dentro de una Nueva Fuerza de Defensa Sudafricana (SANDF). Más tarde ese mismo año, las armas de MK que se encontraban almacenadas fueron entregadas a SANDF. El presidente decidió que todas las armas de MK almacenadas en otros países deberían ser donadas a estos, ya que estas no eran compatibles con las usadas por SANDF.⁴

¹ UNITA: Unidad Nacional para la Total Independencia de Angola.

² <http://uir.unisa.ac.za/handle/10500/1301>

³ Gavin Cawthra, fue responsable por la recolección y entrega de las armas de MK.

⁴ <http://www.nelsonmandela.org/omalley/index.php/site/q/03lv02424/04lv02730/05lv02918/06lv02985.htm>

2. IRLANDA.

Para muchos Republicanos, entregar las armas fue considerado como una rendición. Los Republicanos fueron conscientes y aceptaron que era necesario “dejar fuera de uso” las armas, pero en la medida que las armas no fueran entregadas a sus históricos enemigos y por lo tanto no podían ser parte de un proceso conducido o por el gobierno británico o por los unionistas de Ulster. De esta manera la creación del IICD (The Independent International Commission on Decommissioning), fue crucial para que las partes tuvieran fe en el proceso⁵.

El “decommissioning” de las armas de los paramilitares en Irlanda del Norte constituyó el principal obstáculo para la implementación del Acuerdo del Viernes Santo. Para garantizar la paz era necesario que una agencia internacional independiente certificara que el Ejército Republicano Irlandés había respetado el compromiso en materia de desarme y desmovilización⁶.

Durante el proceso de paz de Irlanda, poner las armas fuera de uso demostró ser un asunto extremadamente delicado y sensible, el cual fue resuelto a través de una supervisión independiente que garantizara confianza a todos los actores del proceso. Un prematuro proceso de poner las armas fuera de uso, hubiese sido para los republicanos sinónimo de rendición y los desacuerdos hubieran sido inevitables⁷.

De acuerdo al reporte del organismo internacional sobre “decommissioning” de las armas, “una solución política convenida y el desarme total y verificable de todas las organizaciones paramilitares. Debería alentar la creencia que el proceso de paz será verdaderamente un ejercicio de democracia y no influenciado por la amenaza de violencia”⁸.

Durante el proceso de paz, se plantearon una variedad de métodos que debían ser sujeto de negociación:

- La transferencia de armamento a la Comisión o al representante designado por los dos Gobiernos para posterior destrucción.
- El suministro de información a la Comisión o al representante designado por cualquiera de los gobiernos, que condujeron al descubrimiento de armamento para la posterior destrucción.
- El depósito de armamento para la recogida y posterior destrucción por la Comisión o por los representantes de los dos Gobiernos. Las Partes también deberían tener la opción de destruir sus armas ellos mismos.

⁵ McEvoy, K. (2012). The politics and practicalities of terminology. En V. Dudouet, H. J. Giessmann, & K. Planta, Post-War Security Transitions: Participatory peacebuilding after asymmetric conflicts. New York: Routledge.

⁶ Report of the Independent International Commission on Decommissioning, 26 de Septiembre de 2005.

⁷ McEvoy, K. (2012). The politics and practicalities of terminology. En V. Dudouet, H. J. Giessmann, & K. Planta, Post-War Security Transitions: Participatory peacebuilding after asymmetric conflicts. New York: Routledge.

⁸ Op Cit. Pag 5

Dentro de las conversaciones se determinó que se debería dar prioridad a garantizar que todo el armamento fuera manipulado y almacenado de manera segura y no se le estuviera dando un uso indebido. El proceso de dejación de armas debería ser totalmente verificable. Sin importar las opciones elegidas para la destrucción del armamento, incluido la destrucción de armas por parte de las organizaciones mismas, la verificación debería ocurrir a satisfacción de la comisión.

La comisión registraría la información necesaria para supervisar el proceso eficazmente. La comisión debería tener a su disposición los datos relevantes de la Garda Síochána y la Policía Real del Ulster. Se informaría periódicamente a las partes interesadas sobre los avances logrados en el proceso de dejación de armas.

En Irlanda el “decommissioning” quedó definido en 1997, con la creación de la “Comisión Internacional Independiente para dejar las armas fuera de uso” (IICD); facultada para monitorear, revisar y verificar el desarme de todas las organizaciones paramilitares que conformaban el IRA e incluido dentro del acuerdo, pero su implementación se prolongaría por doce años.

El objetivo de la comisión fue facilitar el “dejar fuera de uso” las armas de fuego, munición, explosivos y sustancias explosivas⁹.

Los integrantes del IICD fueron: El General retirado de Canadá, John de Chastelain, jefe de la comisión, el Brigadier General Tauno Nieminen de Finlandia y el embajador de Estados Unidos, Donald C. Johnson.

En el decreto de 1997 sobre el esquema para dejar las armas fuera de uso, establece que:

23. Destrucción de armas por parte de la Comisión significa:

- *en el caso de las armas de fuego, que queden inutilizables como armas por métodos tales como corte, doblado, triturado, aplanado y molido; y la eliminación de los residuos.*
- *en el caso de las municiones o explosivos, su quema, descarga, detonación o disposición por otros medios.*

En abril de 1998, finalmente, se firmó el acuerdo de paz o Acuerdo de Belfast (también conocido como de “Viernes Santo”).

⁹ Agreement between the government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the government of the republic of Ireland establishing the Independent International Commission on Decommissioning, Artículo 3.

“Únicamente la Fuerza Lealista del Ulster, la cual llevó a cabo un acto de dejación de armas en 1998, quiso realizarlo en público con presencia de los medios. Los otros grupos prefirieron realizar estos actos en privado con verificación del IICD”¹⁰.

De acuerdo al informe final del IICD publicado el 4 de julio de 2011 y entregado al gobierno del Reino Unido y de Irlanda, el 8 de febrero de 2010, se realizó el último acto de “decommissioning”, doce años después de nominada la comisión en noviembre de 1997 y ocho años después del primer acto de “decommissioning”, en octubre de 2001. Todo lo anterior a pesar que la fecha límite establecida para el “decommissioning” era mayo de 2000.

En abril de 1999, los gobiernos británico e irlandés expidieron la “Declaración de Hillsborough” en la cual entre otros aspectos se definía que:

“Existe un acuerdo entre todas las partes que el poner las armas fuera de servicio no es una condición previa, pero es una obligación que deriva de su compromiso en el Acuerdo; y que debe tener lugar dentro del cronograma previsto en el Acuerdo y a través de los esfuerzos de la IICD.”¹¹

Durante 1999 no hubo dejación de armas alguna, el proceso se encontraba en un punto muerto; por tanto, el gobierno pidió al senador George Mitchell revisar el proceso de paz. Para el año 2000, después de prolongadas negociaciones, el IRA permitió dos inspectores internacionales para supervisar que las armas se encontraran fuera de uso. Esta era la primera vez que el IRA abría sus depósitos clandestinos de armamento a verificadores internacionales; los cuales posteriormente reportarían que las armas y explosivos se encontraban seguros y adecuadamente almacenados.

Para el 2001, mientras parecía que el IRA se encontraba comprometido con la dejación de armas, los unionistas se encontraban inconformes, además, tres integrantes de IRA fueron arrestados en Colombia por apoyar y entrenar guerrilleros de las FARC. Ese año bajo tremenda presión, el IRA anunció el 23 de octubre que habían iniciado el proceso de dejación de armas; sin embargo la verificación realizada por IICD, no dejó satisfechos a los unionistas.

Después de la captura de los miembros de IRA en Colombia, el acto de 1997 fue enmendado el 26 de febrero de 2002, extendiendo la fecha límite hasta el 27 de febrero de 2003, con una cláusula de extensión anual hasta el 2007.

En 2003 el jefe de IICD John de Chastelain, reportó la destrucción de considerable cantidad de armas largas, explosivos y detonadores.

En Julio de 2005 IRA anunció el cese de su lucha armada y “dejaría las armas” a favor de los medios democráticos.

¹⁰ Reporte final IICD, Julio de 2011.

¹¹ Recuperado de: <http://cain.ulst.ac.uk/events/peace/docs/bi1499.htm>

3. NEPAL

En el Acuerdo para el monitoreo del control de Armas y Ejércitos, llevado a cabo en Nepal, las partes a través de la UNMIN (Misión de las Naciones Unidas en Nepal y en concordancia con las normas internacionales; reunieron los combatientes del ejército maoísta y sus armas dentro de siete campamentos principales designados para ello¹².

Conjuntamente se definieron los sitios de concentración y se suministró la información necesaria sobre orden de batalla, organización y cantidad de combatientes. De igual forma se requirió la información sobre explosivos y ubicación de artefactos explosivos improvisados. La terminología empleada, AMMAA, permitía incluir en el proceso el desarme y desmovilización conjuntamente sin que oficialmente se denominara DDR¹³.

Para el proceso de desarme en Nepal, las armas del Ejército Popular de Liberación de Nepal (PLA, People's Liberation Army), fueron almacenadas en contenedores ubicados dentro de los complejos de siete cantones principales. Con el compromiso de no dar uso indebido a las armas, le fue dada la responsabilidad al Ejército Popular de Liberación de Nepal de conservar las llaves de los contenedores, mientras los monitores de la UNMIN (Misión de Naciones Unidas para Nepal) ejercían control 24 horas y un sistema de alarmas instalado, dispararía una sirena si alguien intentara abrir un contenedor¹⁴.

Los combatientes maoístas del CPN se concentraron en siete campamentos de acantonamiento, bajo la verificación y vigilancia de Naciones Unidas. En la periferia de cada uno de estos siete campamentos se crearon tres sub campamentos. Todas las armas y municiones, excepto las necesarias para la seguridad de los campamentos (30 armas para la seguridad de cada uno de los siete campos y 15 armas para los 21 sub campamentos), fueron almacenadas de forma segura en un solo sitio, y la llave estuvo en manos de los maoístas. Naciones Unidas vigiló con cámaras dicho lugar de almacenamiento, que disponían de sirenas de alarma. Todos los detalles técnicos fueron preparados conjuntamente por los maoístas, el Gobierno y Naciones Unidas. El Gobierno nepalí proporcionó los alimentos y todo lo necesario para los combatientes acantonados (incluidos 1'4 millones de dólares), y el Consejo de Ministros formó un comité especial para la integración de los combatientes maoístas. El Ejército nepalí quedó confinado en sus cuarteles. Almacenaron en un solo sitio una cantidad de armas equivalentes a las de los maoístas, y la llave de dicho almacén estuvo en manos del Ejército. El almacén estuvo vigilado por cámaras, y los detalles técnicos fueron también preparados conjuntamente por los maoístas, el Gobierno y Naciones Unidas. En caso de necesidad de examinar dichos almacenamientos, Naciones Unidas tenía autorización para hacerlo¹⁵.

¹² <http://www.un.org.np/unmin-archive/>

¹³ Análisis de los programas de DDR existentes en el mundo durante el 2008.
<http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr/ddr2009e.pdf>

¹⁴ Ogura, K. (2012). International assistance in arms management. En V. Dudouet, H. J. Giessmann, & K. Planta, *Post-War Security Transitions: Participatory peacebuilding after asymmetric conflicts*. New York: Routledge.

¹⁵ Fisas, V. (2007). *Anuario 2007 de procesos de Paz*. Barcelona: Icaria.

Desde la salida de la misión de UNMIN (Misión de las Naciones Unidas en Nepal) en enero de 2011, el control de las armas almacenadas fue delegado a un equipo conjunto de monitoreo de armas de Nepal (*JMT*)¹⁶.

Almacenaje y control de armas¹⁷

Las partes convinieron el almacenamiento seguro de las armas del ejército maoísta y municiones, en las siete áreas de acantonamiento principales de monitoreo de la ONU, con las siguientes excepciones por motivos de seguridad perimetrales. Ambas partes se prestarán asistencia mutua para marcar las minas terrestres y "caza bobos" utilizadas durante la época del conflicto armado, proporcionando la información necesaria dentro de 30 días; y desactivar y eliminar / levantar y destruir dentro de los 60 días.

Todos los artefactos explosivos improvisados se recogerán en los lugares designados a una distancia segura de las principales áreas de acantonamiento. Los artefactos inapropiados serán destruidos inmediatamente. Artefactos estables serán almacenados de forma segura y bajo 24 horas de guardia armada. Las partes, en consulta con las Naciones Unidas, determinarán un calendario y un proceso para la posterior destrucción de todos los artefactos explosivos improvisados. Para asegurar la seguridad de los monitores y personal del ejército maoísta, artefactos explosivos convencionales o bombas, no serán llevados dentro de los lugares de acantonamiento.

En los principales lugares de acantonamiento las armas y municiones estarán aseguradas por el siguiente sistema:

1. Una defensa sólida (muro) rodeará el área especificada, incluyendo una puerta con una cerradura. Habrá señales en el muro que identifique claramente el área restringida.
2. El depósito de almacenamiento de armas estará compuesto de contenedores de almacenamiento pintados de blanco y amoblados con estanterías para el almacenamiento seguro de las armas y de fácil control; y con un completo inventario (tipo de arma, calibre y número de serie).
3. Una cerradura única proporcionada por la ONU asegurará cada contenedor de almacenamiento. La llave estará bajo responsabilidad del comandante del cantón principal. Una cámara de vigilancia durante las 24 horas cubrirá el lugar de almacenamiento y será monitoreado desde la oficina de la ONU en el lugar de acantonamiento. Reflectores se encenderán automáticamente durante las horas de oscuridad.

¹⁶ Dudouet, V., Giessmann, H. J., & Planta, K. (2012). *Post-War Security Transitions: Participatory peacebuilding after asymmetric conflicts*. New York: Routledge. .

¹⁷ AMMAA, Agreement on Monitoring of the Management of Arms and Armies, Kathmandu, 2006

4. La ONU proveerá un dispositivo de registro de inspección montado en cada puerta del contenedor, indicando cuando el contenedor de almacenamiento ha sido abierto.

5. Un sistema de alarma estará conectado a sirenas tanto en la oficina de la ONU como en la oficina del comandante de campo. El sistema se activará si la puerta del contenedor se abre sin un "botón de seguridad" después de haber sido apagado en relación con las inspecciones regulares.

6. Observadores de la ONU llevarán a cabo las inspecciones del área de almacenamiento de las armas y contenedores en la presencia de un representante del ejército maoísta.

La Misión de la ONU hará un seguimiento de estos compromisos con presencia tiempo completo en los sitios de acantonamiento principales del ejército maoísta y a través de visitas de campo e inspecciones periódicas. Estas inspecciones se llevarán a cabo al azar y sin previo aviso.

4. ANGOLA.

El proceso de Angola que buscaba el fin del conflicto y desarme de UNITA, comenzó oficialmente en Portugal en 1990. En 1991 se logra la firma del acuerdo de Bicesse, para celebrar elecciones con la participación de UNITA, aunque sin que ninguna de las partes abandonara la intención de lograr la victoria militar durante ese período. Después de tres años de firmado el acuerdo de Bicesse, con el protocolo de Lusaka de 1994, UNITA debía desarmarse, lo cual no ocurrió y continuó explotando los recursos diamantíferos para continuar la guerra. Sólo hasta agosto de 2002, once años después de la firma del acuerdo de Bicesse y tras la muerte de su líder, Jonas Savimbi, UNITA entregó las armas y se desmovilizó.

Respecto los Acuerdos de Bicesse, el DDR no se pudo implementar por la falta de tiempo de planificación e implementación del proceso, el no acuartelamiento ni registro de los miembros de la UNITA. Se evidenció el recrudecimiento del conflicto después de realizarse las elecciones que permitía la participación de UNITA. Esto se debió a que si bien existía la firma de un acuerdo, el grupo armado no había realizado dejación de armas.

Protocolo de Lusaka, Noviembre 15 de 1994.

Para el Protocolo de Lusaka se estableció que Naciones Unidas realizaría la recolección, almacenamiento y custodia del armamento de UNITA de acuerdo al cronograma de planeamiento y concentración de sus fuerzas¹⁸. Sin embargo para 1998, de acuerdo a fuentes de inteligencia, UNITA tenía 18 mil combatientes y cerca de una docena de depósitos clandestinos de armas en Angola y había recibido nuevas armas procedentes de Zambia. El 2 de marzo de 1998, las Fuerzas Armadas Angoleñas encontraron un depósito

¹⁸ Protocolo de Lusaka, Zambia. 1994

con 31 fusiles AKM, 47 ametralladoras RPK, RPG, morteros de 60 mm y de 81 mm, 11 cañones B-10, un misil, 60 minas antitanque, 60 minas antipersonal y 16 Kg de TNT¹⁹. En noviembre de ese mismo año MONUA (Misión de Naciones Unidas para Angola) retiró sus tropas de territorio angoleño ante un evidente recrudecimiento del conflicto en ese país.

La UNITA, ahora forzada a depender únicamente de los diamantes bajo su control para preservar su aparato militar, y determinada a no desarmarse, sistemáticamente ignoró y violó un acuerdo que consideraba desfavorable y que deseaba poder renegociar sobre la base de su continua fuerza militar. Abusando su posición, el gobierno subvirtió y pasó por alto el Protocolo y no cumplió con algunas de las obligaciones más importantes en relación con asuntos policiales y militares. En palabras de un funcionario de Naciones Unidas, "la UNITA violaba el acuerdo durante el día, y el gobierno durante la noche". Estas infracciones impunes alimentaron la mutua desconfianza y condujo al rearme de ambas partes. La UNITA lo hizo secretamente con ayuda de traficantes de armas y diamantes, al igual que con el respaldo de algunos gobiernos que les seguían siendo favorables²⁰.

Respecto el fracaso cosechado tras el protocolo de Lusaka, destaca un esquema del proceso muy débil, retrasos en el receso que llevaron a la desconfianza entre las partes, la falta de despliegue de la administración estatal, la no efectividad de los programas de reintegración de base comunitaria y las violaciones de los derechos humanos registradas.²¹

Memorando de Entendimiento de Luena, 4 de abril de 2002.

Para la concentración del personal de UNITA y desarme del mismo se programaron cuarenta y cinco (45) días, a partir del segundo día de entrar en vigencia el acuerdo.²²

La desmovilización de UNITA se realizó entre el día 79 y 80 posterior a la entrada en vigencia del acuerdo.

Provisión inicial de 27 campos de acantonamiento, más ocho adicionales en 18 provincias repartidas por todo el país. Es competencia y responsabilidad del Gobierno y de las FFAA, que se hacen cargo del registro, la recolección y la destrucción de las armas.

El número de armas entregadas por parte de UNITA resultaba muy bajo, a pesar de calcularse que representan el 90% del arsenal total del armamento en todo el país.

¹⁹ Peace Accords Matrix: <https://peaceaccords.nd.edu/matrix/status/43/disarmament>, Kroc Institute for International Peace Studies, University of Notre Dame.

²⁰ INDEPAZ, Cooperación internacional en procesos de paz. 2006

²¹ CICS, DDR and Human Security in Angola, p. 13.

²² Acuerdo de Luena, pg.10

Entrega de Armas de UNITA a mayo 2002		
Provincia	Sitios	Armas
Uige.	2	2479
Zaire.	1	312
Bengo.	2	754
Kuanza – Norte.	1	966
Malange.	2	1327
Lunda Norte.	2	1212
Lunda Sur.	2	614
Moxico.	3	728
Huambo.	5	4448
Bie.	3	1727
Benguela.	5	4697
Kuanza Sur.	2	2066
Huila.	1	1642
Kunene.	1	217
Kuando Kubango.	3	1988
Total	35	25177

Las cifras están entorno a las 33.000 armas ligeras recogidas y casi 300.000 cartuchos de munición²³.

El proceso de concentración, desmilitarización y desmovilización de UNITA inició inmediatamente se firmó el Memorando de Entendimiento el 4 de abril; sin embargo, mientras el memorando de entendimiento había dispuesto de 80 días para completar la concentración, desarme y desmovilización de 50 mil integrantes de UNITA en 27 sitios, nadie, incluyendo los miembro de la comisión de UNITA, previó el número de sus integrantes y miembros de su familia que se presentaron en los sitios acordados y áreas adyacentes. De hecho al 27 de julio de 2002, un total de 85.585 miembros de UNITA fueron ubicados en 35 sitios y un aproximado de 280 mil familiares se reunieron en las diferentes áreas en 16 provincias²⁴.

5. INDONESIA (Aceh).

Durante los diálogos de Helsinki entre el gobierno de Indonesia y GAM, sólo se iniciaron discusiones sobre materia de seguridad hacia el fin de las negociaciones en el proceso. Esto se debió a lecciones aprendidas de errores en acuerdos previos de cese de Hostilidades; y con el fin de no estancar los acercamientos que pudiesen tener las partes

²³ Parsons, "Beyond the silencing of guns".

²⁴ Bonn International Center for Conversion (BICC). 2003.

en otros temas trascendentales. El control de armas fue también visto como un delicado tema en Aceh durante las negociaciones entre el Movimiento Aceh Libre (Gerakan Aceh Merdeka, GAM) y el gobierno de Indonesia en 2005, en la forma como los combatientes veían sus armas y el poder que ellas representaban como su “único poder de negociación” durante el conflicto. Ellos temieron que “la pérdida de sus armas después del acuerdo de paz los dejaría vulnerables si sus condiciones fallan en la implementación”²⁵.

El punto sensible surgió alrededor de la reintegración de los combatientes, debido a las demoras en el diseño e implementación de los programas de reintegración una vez dejaran las armas y estas fueran destruidas. Un amplio espacio de tiempo de casi dos años pasó entre el desarme y la reintegración; lo que ocasionó que los excombatientes regresaran a sus regiones de origen sin asistencia alguna. Este hecho estaría asociado al incremento de la criminalidad en la región para finales de 2006.

De acuerdo al memorando de entendimiento establecido entre el gobierno de Indonesia y GAM, para llevar a cabo la desmovilización de los 300 combatientes, estos debían dejar de usar sus uniformes una vez firmado el memorando de entendimiento. Con la asistencia de la Misión de Monitoreo de Aceh, GAM realizó el desmantelamiento de 840 armas, municiones y explosivos que poseían sus integrantes.

La Misión de Monitoreo de Aceh fue creada por la Unión Europea y ASEAN (Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático), con la autoridad para monitorear los compromisos asumidos por las partes dentro del Memorando de Entendimiento.

La Misión de Monitoreo en Aceh (AMM) es un esfuerzo conjunto de la UE, Suiza y Noruega y cinco países miembros de la ASEAN. Su objetivo era actuar como facilitadora y trabajar por la construcción de confianza entre las partes. El mandato consistía en supervisar el DDR de las tropas del GAM y la reubicación de las fuerzas y cuerpos de seguridad indonesios. Finalizó el 31 de diciembre de 2006, sin una estrategia de salida, dado que muchos de sus objetivos, como la reintegración de los antiguos combatientes del GAM aún no se había finalizado.

La AMM se desplegó desde el 15 de septiembre al 15 de diciembre de 2006. Sus tareas incluían la supervisión del desarme, desmovilización y reintegración del GAM, de la relocalización de tropas y policía no orgánica.

El desarme inició un mes después de firmado el Memorando de Entendimiento (15 de agosto de 2005). El período de desarme y desmovilización se desarrolla de septiembre de

²⁵ Wandí, A. (2012). Guns, soldiers and votes: Lessons from the DDR process in Aceh. En V. Dudouet, H. J. Giessmann, & K. Planta, *Post-War Security Transitions: Participatory peacebuilding after asymmetric conflicts*. New York: Routledge.

2005 a junio de 2006. Los programas de reintegración se extienden hasta diciembre de 2009.

El acuerdo entre Gobierno y GAM estipulaba que el desarme del grupo armado y el repliegue del TNI debían efectuarse en cuatro fases entre el 15 de septiembre y el 31 de diciembre de 2005, con el procedimiento siguiente: El GAM entregaría a los Equipos Móviles de Desarme del AMM entre los días 10 y 20 de cada mes al menos el 25% de las 840 armas convenidas. Tras la verificación y destrucción de estas armas, el Gobierno retiraría un número proporcional de tropas y policías hasta reducir su presencia en Aceh a 14.700 soldados y 9.100 policías –25.890 y 5.791 menos, respectivamente–. El desarme se realizó en cuatro fases entre septiembre y diciembre de 2005.

Fase	Desarme (GAM)		
	Armas Entregadas	Descalificadas	Aceptadas
I (Septiembre 2005)	279	36	243
II (Octubre 2005)	291	58	233
III (Noviembre 2005)	286	64	222
IV (Diciembre 2005)	162	20	142
Total	1018	178	840

Mientras las negociaciones de paz utilizaron el enfoque sobre “nada está acordado hasta que todo esté acordado”, también se debió considerar que “nada está implementado hasta que todo esté implementado”. La construcción de la paz no puede considerarse exitosa si sólo una parte del acuerdo es implementada²⁶”

6. EL SALVADOR

“Las armas del FMLN son la seguridad histórica del pueblo y de toda la sociedad. Por ello los combatientes del FMLN jamás entregaremos nuestras armas, jamás permitiremos que asuma la seguridad de la nación un ejército asesino de sacerdotes, monjas y obispos”²⁷.

“Nosotros no entregamos nuestras armas, sino que las destruimos convencidos de que esta forma de luchar nos había dado un producto”²⁸

El desarme del FMLN se realizó entre los días D+6 y D+30 en los 15 lugares señalados enumerados en el anexo “D”, concentrando todas las armas, municiones, minas otros

²⁶ Ibidem. Pág. 20

²⁷ “Gracias por no fallarnos nunca”, Discurso de Joaquín Villalobos, comandante FMLN, Primer congreso FSLN en Nicaragua, julio de 1991.

²⁸ María Martha Valladares, comandante Nidia Díaz, FMLN, “de la subversión clandestina a los cargos públicos” 23 de mayo de 2010.

explosivos y equipo militar de sus fuerzas, tanto los concentrados durante la primera etapa en los lugares enumerados en el anexo "B" como los de sus fuerzas clandestinas, y ONUSAL verifica que corresponden a la información contenida en los inventarios recibidos con anterioridad.

En cada uno de los 15 lugares señalados, todas las armas y equipos, salvo las armas y equipo individuales de los combatientes presentes en cada lugar, son guardados en depósitos cerrados con llave. Cada depósito debe tener dos cerraduras, de las cuales una llave es guardada por ONUSAL y la otra por el Comandante del FMLN en el lugar. ONUSAL verifica periódicamente el contenido de dichos depósitos.

Los integrantes del FMLN mantuvieron sus armas y equipos individuales mientras permanecieron en los sitios de ubicación temporal. Posteriormente depositaron sus armas y equipos individuales en los depósitos cerrados, para su verificación por ONUSAL, inmediatamente antes de su destrucción, según un programa acordado con ONUSAL.

La destrucción de sus armas la inició el FMLN el 2 de diciembre, un mes después de la fecha acordada que era entre el 15 y 31 de octubre de 1992. En esta fecha se debía destruir todas las armas y equipos depositados en los lugares señalados, en presencia y bajo la supervisión única de ONUSAL y con su asesoramiento técnico. De acuerdo al CEA, la destrucción se realizaría simultáneamente en la totalidad de los 15 lugares señalados para el FMLN. El FMLN dispondría de los restos de las armas destruidas.

El descubrimiento en Nicaragua el 23 de mayo de 1993 de un escondite ilegal de armas perteneciente al FMLN y el reconocimiento ulterior por éste de que había tenido grandes cantidades de armas tanto dentro como fuera de El Salvador supuso una grave violación de los Acuerdos de Paz. El Secretario General informó al Consejo el 29 Junio de que había desplegado esfuerzos constantes directamente o por conducto de la ONUSAL para determinar los hechos, lograr que se informase a la ONUSAL de todos los depósitos clandestinos restantes y que su contenido se destruyese y limitar las repercusiones en el proceso de paz. También informó de que el derecho del FMLN a mantener su condición de partido político en estas circunstancias había sido cuestionado desde algunos sectores.

El 12 de julio, el Consejo de Seguridad tomó nota del informe del Secretario General y de la promesa del FMLN de revelar todas las armas y municiones que poseía y, posteriormente, destruirlas antes del 4 de agosto de 1993.

En total, fueron identificadas 128 caletas con armas dentro y fuera de El Salvador (109 en El Salvador, 14 en Nicaragua y 5 en Honduras), que incluyó 2.706 armas que fueron destruidas bajo supervisión de ONUSAL después del incidente de Managua²⁹.

Desminado.

²⁹ Managing Arms in Peace Processes: Nicaragua and El Salvador

Fueron identificadas 192 áreas minadas. IDAS, una compañía privada de Bélgica, fue seleccionada para el desminado. Del 15 de marzo de 1993 al 30 de enero de 1994, un total de 425 campos minados fueron descubiertos y desactivados alrededor de 9.500 minas. La operación de desminado fue exitosa, gracias a la cooperación del FMLN.

7. GUATEMALA.

El desarme consistió en el depósito, registro y entrega a la MINUGUA de todo tipo de armas ofensivas y defensivas. Para llevar a cabo el desarme se contó con un plazo de un mes, entre el día "D+11" al día "D+42", en los puntos de concentración acordados para la URNG. A medida que los ex combatientes iban llegando a los puntos de concentración, sus armas, municiones, explosivos, minas y demás equipo militar complementario eran registrados y entregados a observadores militares de las Naciones Unidas para su almacenamiento en contenedores especiales y depósitos de explosivos. Cada depósito contó con dos cerraduras; una llave estuvo en poder de las Naciones Unidas y la otra el responsable de la URNG de cada campamento. La verificación periódica del inventario de cada depósito estuvo a cargo de la MINUGUA

La etapa de concentración concluyó el 19 de marzo de 1997 -cuatro días antes de lo previsto por los acuerdos de paz firmados a fines de diciembre en México-, con el desplazamiento del último contingente rebelde perteneciente al Frente Fernando Hoyo del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), una de las cuatro organizaciones que integran la URNG³⁰.

El inventario de armas que entregó la URNG: 1.818 fusiles y pistolas, un centenar de kilos de explosivos y 409 minas, junto a otras armas pesadas, en poder de sus 3.614 activistas³¹.

Si bien en el Acuerdo no se hacía referencia a la remoción de minas, la URNG ayudó a localizar y remover todos los campos que había minado, en particular los situados en el volcán Tajumulco. Para el 18 de abril de 1997, se habían removido y destruido 378 minas y artefactos explosivos.

En el acuerdo, la desmovilización implicó la finalización de las estructuras militares de la URNG en los puntos de concentración acordados. La incorporación de la URNG a la vida política del país se hizo de conformidad con el Acuerdo sobre bases para la incorporación de la URNG a la vida política del país, el cual estuvo sujeto a la verificación de la MINUGUA.

La desmovilización se realizó en tres etapas, de **cinco días** cada una:

1. Día D+43 al día D+48 = 33%
2. Día D+49 al día D+54 = 66%

³⁰ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-553218>

³¹ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-560553>

3. Día D+55 al día D+60 = 100%

8. MOZAMBIQUE.

Entre los mandatos otorgados a la Misión de Naciones Unidas para Mozambique (UNOMOZ), se encontraba la recolección y destrucción de las armas, establecido para octubre de 1992. Pero debido a que el proceso de desmovilización no comenzó en 1992, las armas no se recogieron ni destruyeron.

Sólo hasta 1994 UNOMOZ recolectó un total de 189.827 armas, de las cuales 43.491 pertenecían a fuerzas paramilitares (se esperaba recolectar un total de 49.806 armas). Esta cantidad fue mucho menos de lo que se sabía había en el país. Debido a las demoras en el proceso de desmovilización, UNOMOZ no logró completar la verificación de las armas antes de finalizar su mandato. La mayoría de las armas recogidas estaban en precariedad de condiciones, quedando fuera del proceso de desarme armas de mejores condiciones

9. COLOMBIA

9.1 M-19

El **2 de marzo de 1990** se llevó a cabo en Ciudadela de Paz, en **Santo Domingo**, Cauca, el acto de desmovilización y desarme de **900 hombres del Movimiento 19 de abril (M-19)**, quienes entregaron sus armas a una **comisión técnica** integrada por **militares venezolanos, suizos, ingleses** y un **finlandés**. En el lugar también hacían presencia alrededor de 200 periodistas y un **delegado del Gobierno Nacional**³².

En el acuerdo político entre el “gobierno nacional, los partidos, el M-19 y la iglesia católica”, fechado el 9 de marzo de 1990, anuncia “que hizo **dejación** de todas sus armas, municiones y material de guerra ante la comisión internacional Socialista”³³.

La verificación del **desarme y de la posterior destrucción de las armas** fue liderada por el secretario general de la **Internacional Socialista, Luis Ayala**.

La comisión especial de la internacional socialista, además de Ayala, estuvo conformada por el Teniente General (r) Ermei Kanninen, de Finlandia, el doctor Frank Barnaby, de Gran Bretaña, el experto en asuntos militares del partido socialdemócrata de Suiza, Heinrich Buchbinder y el General (r) Ernesto Uzcátegui de Venezuela.

Acuerdo final entre el gobierno y el M-19, firmado el 9 de marzo de 1990.

³² Franco Echavarría, C. (2012). La verificación en un eventual proceso de paz. En F. I. Paz, *Lecciones y Retos para eventuales diálogos de paz con las FARC* (pág. 84). Bogotá: FIP.

³³ Disponible en http://pensamientoculturaypaz.org/ACUERDO%20DE%20PAZm_19.swf

El papel de la comisión se limitó única y exclusivamente a observar, monitorear y garantizar la entrega de las armas del grupo guerrillero; también se encargó de supervisar la destrucción de este material.

9.2 EPL

El acuerdo final entre el Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Popular se firmó en Bogotá el 26 de febrero de 1991. Con la firma de este documento se finalizan las negociaciones que se veían adelantando con el grupo desde el 24 de mayo de 1990 y el presidente César Gaviria y su gabinete autoriza la participación de dos voceros del grupo guerrillero en la Asamblea Nacional Constituyente (*Franco Echavarría, 2012*).

“Para la veeduría, se barajaron los nombres de organismos internacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA), Organización de Naciones Unidas (ONU), la Internacional Socialista (IS), una comisión del Gobierno de Venezuela y el Vaticano”³⁴.

Dentro de las consideraciones del acto de compromiso se concertó que la Iglesia Católica, designada como tutora moral del proceso, al igual que un miembro de la comisión internacional y un representante de alguna organización nacional, cumpliría la labor de verificar el cumplimiento de lo que se definió en el acto de compromiso.

Y sobre las funciones de la comisión internacional para ejercer veeduría en los acuerdos realizados en pro de la desmovilización del EPL, se definió la participación del Partido Socialista Obrero Español y de La Internacional Socialista que conformarían una “comisión Internacional que vigile, supervise y certifique el cumplimiento de los pactos y compromisos que las partes (Gobierno Nacional EPL) adquieran en el acuerdo definitivo de desmovilización”³⁵.

9.3 AUC.

En el proceso de DDR con las AUC, el desarme iba de la mano con la desmovilización. Los combatientes, una vez ubicados en las zonas de concentración donde se llevaría su desmovilización, entregaron las armas al Alto Comisionado de Paz y a los acompañantes del proceso en acto oficial. Igualmente fueron registrados sus datos personales, su futura ubicación y los beneficios socio-económicos³⁶.

En ceremonias grandes, con presencia de los comandantes del bloque y el entonces Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, entregaron sus armas, las cuales fueron inmediatamente contadas y registradas. Un total de 18.051 armas, entre largas, cortas y de apoyo, al igual que 13.117 granadas, 2.716.401 unidades de munición de diferente

³⁴ Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-42773>

³⁵ Acuerdo final entre el Gobierno Nacional y el Ejército Popular de Liberación (EPL), 1990. Disponible en http://www.cedema.org/uploads/Acuerdo_EPL.pdf

³⁶ OIM. Las lecciones aprendidas del proceso de DDR con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) Pág. 11.

calibre, explosivos y equipos de comunicación fueron entregadas al Gobierno Nacional durante el proceso de paz 2002-2006³⁷. De ahí el material de guerra fue trasladado a los sitios de las unidades militares más cercanas al sitio de desmovilización, para un nuevo conteo y recolección de información más específica.

Posteriormente, cada arma, una a una fue disparada tres veces en el agua para guardar la vainilla y para guardar la bala como tal. Al final del proceso, la gran mayoría de las armas entregadas por las AUC fueron destruidas en Sogamoso, Boyacá, el 14 de diciembre de 2006. En ese sentido, se puede argumentar que el desarme fue exitoso en lograr “la recolección, documentación, control y eliminación de armas de corto y largo alcance, explosivos y artillería pesada y liviana”³⁸.

Sin embargo, hubo problemas serios con este paso en el proceso, especialmente por la entrega incompleta de armas. Varios bloques de las AUC simplemente evitaron entregar la totalidad de las armas que poseían, lo cual significó que las metas de remover las herramientas de guerra y la creación de un ambiente seguro terminaron en riesgo de no cumplirse totalmente. Es importante señalar que la no entrega de armas, no es necesariamente un indicador de que un grupo armado no pretenda desmovilizarse y por ende seguir y/o volver a la ilegalidad. Puede ser una muestra de la falta de confianza en el proceso, pues son armas por utilizar en el caso de que el proceso de paz y/o DDR fracase, y la guerra en su totalidad se vuelva a dar. Esencialmente, esconder armas puede representar una póliza de seguridad para un grupo armado, que no quiere quedarse sin defensa militar³⁹.

El total de armas entregadas fue de 18.051, de las cuales 14.003 largas, 2.782 cortas y 1.266 de acompañamiento (Ametralladoras, lanzagranadas entre otros). Es oportuno señalar, que en el imaginario colectivo se creía que el número de armas largas sería igual al total de combatientes desmovilizados (31.671), pero los resultados fueron diferentes.

En el caso de las AUC, la entrega incompleta de armas no se puede interpretar de esta forma pues se ha argumentado que los que no las entregaron completamente tampoco tenían la intención de desmovilizarse, sino que querían seguir en la ilegalidad. Cómo identificar las motivaciones al momento de la desmovilización de estos grupos representa un desafío grande⁴⁰.

³⁷ Informe Ejecutivo Proceso de paz con las Autodefensas.

³⁸ ONU. 2010. Operation Guide to the Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards.P. 25. <http://www.unddr.org/uploads/documents/Operational%20Guide.pdf>

³⁹ Óp. Cit. Pág. 12.

⁴⁰ Guáqueta, Alexandra y Arias, Gerson. 2008. “Transitional DDR in Colombia: useful or counterproductive?” Pag 5.

http://www.ideaspaz.org/secciones/publicaciones/download_publicaciones/transitional_DDR_Colombia_useful_counterproductive.pdf